ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización

Coordinación Arquidiocesana para el Cuidado de la Casa Común

"Un clamor de esperanza y solidaridad"
ABRIL 27 DE 2025

Estimados sacerdotes, congregaciones religiosas, animadores parroquiales y demás espacios eclesiales:

Reciban un saludo fraterno desde la Diaconía para el Desarrollo Humano Integral y la Coordinación Arquidiocesana para el Cuidado de la Casa Común; en medio de la preocupante situación que estamos viviendo hoy a nivel ambiental, que afecta de manera significativa la vida de todos los seres vivos, queremos hacer un llamado a unirnos en Oración, pidiéndole al Señor por la protección y el cuidado de nuestro ambiente, haciendo de nosotros signos y testimonios de esperanza con nuestra maravillosa creación.

El magisterio de la Iglesia desde la encíclica Laudato Si y la exhortación apostólica Laudate Deum nos refiere una significativa preocupación frente al daño que le estamos haciendo al planeta, nuestras acciones han llevado a pérdidas valiosas de estos regalos naturales que son también medios de vida para la humanidad. No obstante, también nos hace un llamado muy valioso para generar conciencia y responsabilidad con la vida. Es un llamado a actuar ¡ya!

Es por ello, que como Iglesia local de Bogotá nos unimos en **Oración** el próximo **domingo 27 de abril** desde los tres grandes signos que venimos profundizando durante todas nuestras jornadas: **Sensibilización**, hablando de esta realidad en cada espacio comunitario, en las homilías de las celebraciones eucarísticas, poniendo de manifiesto nuestra preocupación ante esta grave situación con nuestra comunidad parroquial y juntos pensar acciones de mejora en las bases para contribuir a la mitigación de este preocupante panorama, formándonos como comunidad de servicio en las parroquias y como animadores del cuidado de la casa común; **Oración**, a través de la celebración eucarística, particularmente la del **próximo domingo 27 de abril** donde viviremos esta jornada de reflexión y oración, encomendando al Señor todos los días nuestro planeta; **Acción Solidaria**, fomentando iniciativas de cuidado de nuestro entorno, concientizando a las personas al ahorro del agua y al consumo responsable, y, particularmente para este momento de oración, queremos proponerles una jornada de limpieza en el entorno más cercano a la Parroquia, el mal uso de basuras trae consigo afectaciones significativas en nuestros entornos más próximos y una gran afectación en el cambio climático.

Arquidiócesis de Bogotá
Vicaría de Evangelización

Adjunto a este subsidio litúrgico encontrarán un insumo para vivir una Hora Santa, la invitación a participar del curso para Animadores de Laudato Si y una pequeña Catequesis para poder desarrollarla como cada una de las comunidades eclesiales en las bases.

Empecemos por ser nosotros mismos signos de esperanza y solidaridad con nuestra Casa Común, desde acciones cotidianas que aportan en grandes gestos al cuidado del Planeta.

Fraternalmente,

Ricardo Alonso Pulido, Pbro.
Vicario Episcopal Diaconía DHI

Luis Alfonso Canedo, Pbro.
Coordinador para el Cuidado de la Casa Común

ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización

II DOMINGO DE PASCUA - DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA
JORNADA DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN:

"UN CLAMOR DE ESPERANZA Y SOLIDARIDAD"
ABRIL 27 DE 2025

Subsidios para la Eucaristía:

Nota: Como este año la jornada cae en Domingo conservamos la liturgia Dominical y proponemos los siguientes apoyos:

Signos: Jarra transparente con poca agua, un recipiente con bastantes semillas para bendecir y entregar al final de la Eucaristía y un chamizo o rama seca, puede ser artificial.

Monición de entrada:

Hermanos: Celebramos este Domingo "La Divina Misericordia de Dios", y en nuestra Arquidiócesis la Jornada del Cuidado de la Casa Común o del Medio Ambiente "como un clamor de esperanza y solidaridad".

Conscientes de que durante muchos años hemos causado estragos a nuestra casa común y en consecuencia experimentamos los razonamientos de agua y el calentamiento global, los cristianos de hoy clamamos llenos de esperanza que, con el aporte de cada uno podamos mejorar nuestros recursos naturales y, convertirnos en sembradores de nuevas semillas que, crezcan y florezcan para el bien de todos. Participemos con fe y entrega en nuestra Eucaristía.

Monición a las lecturas:

La Palabra de Dios nos lleva a vivir un gran compromiso con la obra de la creación que es fruto de la Divina Misericordia. Mientras tanto, nos unimos para hacernos cargo de esta casa que se nos confió, sabiendo que todo lo bueno que hay en ella será asumido en la fiesta celestial. Junto con todas las criaturas, caminamos por esta tierra buscando a Dios, porque, «si el mundo tiene un principio y ha sido creado, busca al que lo ha creado, busca al que le ha dado inicio, al que es su Creador». Que nuestras luchas y nuestra preocupación por este planeta no nos quiten el gozo de la esperanza (Laudato si 244).

ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Confiados en la Misericordia de Dios que nos invita hoy *"a meter nuestra mano en el costado y en el arado"*, para constatar que Él sigue vivo y presente en la obra de la creación, presentemos nuestras súplicas, diciendo:

R/.: Todo ser que alienta te alabe, Señor.

1. Por la Iglesia, madre, cuidadora y protectora de la creación, para que seamos signos del amor y la misericordia del Padre con nuestra Casa Común. **¡oremos al Señor!**

2. Por nuestro País, para que en medio de las guerras y divisiones que hay en nuestra patria, experimentemos la Paz y la Unidad que nos trae Jesús Resucitado. **¡oremos al Señor!**

3. Por nuestra Casa Común, para que a pesar de los signos de muerte y desabastecimiento que hay en nuestro ambiente, sintamos la presencia del Resucitado en medio de nosotros que nos invita a vivir con gozo y a sembrar con esperanza. **¡oremos al Señor!**

4. Por nuestro sentido comunitario, para que a ejemplo de la primera comunidad nosotros continuemos reuniéndonos, haciendo presente al Resucitado, escuchando su Palabra, compartiendo la Eucaristía y sembrando semillas de vida nueva. **¡oremos al Señor**

5. Por nosotros, aquí presentes, para que, a imitación del Apóstol Santo Tomás, confirmado en la fe, también nosotros confesemos ante el mundo que Jesús, es el Señor del Universo, y el Dios de vivos y muertos. **¡oremos al Señor!**

- Intenciones particulares.

Presidente: Padre de Misericordia infinita, escucha nuestras súplicas y concédenos cuanto con fe te pedimos y sembramos en nombre de tu Hijo, principio y fin del universo, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Después de la comunión:

Bendición y entrega de las semillas. (se bendicen las semillas y se entregan).

Señor, Padre santo, te suplicamos que nos concedas siempre cosechas abundantes y des fertilidad a nuestros sembrados". **Amén.**

PROPUESTA DE ORACION FINAL: CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA

Todos con las manos abiertas y en ellas las semillas seguimos la oración:

CONSAGRACION A NUESTRA SEÑORA DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA

Madre del Sembrador y Cosechador (Mc 4,3-9) Jesucristo, ¡Virgen Fecunda!

Venimos a ti, en quien el Padre Dios sembró (Lc. 1,31) al mejor de los frutos (Lc 1.42), para agradecerte el regalo de "Tu Hijo Jesús", y entregarte todas nuestras esperanzas al sembrar, y alegrías al cosechar (Sal 126,5-6).

Tú que subiste a la montaña (Lc 1,39) para "llevar la alegría de la presencia de Jesús" (Lc 1,42), visita nuestros campos, valles y montañas y cúbrelos con tu protección para hacer fecundas nuestras siembras y cosechas.

Te ofrecemos los esfuerzos de nuestras manos (se abren y levantan las manos) que preparan la tierra para la siembra, la cultivan y recogen con gratitud los frutos que ella produce (Sant. 5,7-11)

Acompaña especialmente la siembra de la fe, la esperanza, el amor solidario y la paz que depositamos en el corazón de nuestros seres queridos para construir el Reino de Dios, que como la semilla de mostaza (Mt 13,31-32) crezca y cobije a toda la humanidad.

NUESTRA SEÑORA, MADRE DEL SEMBRADOR Y COSECHADOR JESUCRISTO, VIRGEN FECUNDA, AYÚDANOS A DESCUBRIR QUE "EL REINO DE DIOS YA ESTA PRESENTE ENTRE NOSOTROS" (Lc 17, 20-21). AMÉN

HORA SANTA

Canto: Sois la semilla que ha de crecer

Exposición del Santísimo Sacramento y momento de adoración.

Monición:

Hermanas y hermanos: en este ambiente pascual en el que celebramos la Misericordia de Dios que se ha manifestado primeramente en la obra de la creación y luego en la obra de la Redención realizada por Cristo, muerto y resucitado, unámonos en oración en esta jornada del cuidado de la casa común," como un gran grito de esperanza y de solidaridad humana".

Signos: Jarra transparente con poca agua, un recipiente con bastantes semillas para bendecir y entregar al final de la Eucaristía y un chamizo o rama seca, puede ser artificial.

Escuchemos la Palabra de Dios:

Primera Lectura: De la carta de San Pablo a los Romanos 8,22-31

Meditación:

- Según San Pablo la creación se encuentra en un estado lamentable. Está gimiendo y sus gemidos son como los de una mujer que está de parto. Lo que también es importante en el pasaje es la clara afirmación de que Dios se preocupa profundamente por la creación. Dios no la ha abandonado. Y puesto que esto es así, la comunidad cristiana no puede apartarse de ella, ignorarla o destruirla. Por el contrario, estamos llamados a cuidarla. Nuestra expectativa de una nueva creación en el buen tiempo de Dios no niega la importancia de la responsabilidad que tenemos con el cuidado de la creación que tenemos. No buscamos escapar de la creación. Afirmamos un destino común con ella. La creación es nuestro hogar.

En silencio meditemos y participemos haciendo eco de esta Palabra.

1- ¿De qué maneras o en qué forma está gimiendo o padeciendo la creación actualmente?
2- ¿Nos sentimos desentendidos o comprometidos con la obra de la creación? ¿Qué acciones concretas estamos realizando?

Canto: Hoy Señor te damos gracias, por la vida, la tierra y el sol

Salmo 126, 5-6

Comentario: El activista ecologista y autor Bill Mckibben afirma que "la devastación ambiental es la gran crisis de nuestro tiempo, que supera y abarca a todas las demás". Así también lo experimentó el pueblo de Israel en tiempos del destierro.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

1.Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión, nos parecía estar soñando; nuestra boca se llenaba de risa y nuestra lengua de gritos de alegría.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

2. Entonces entre los paganos se decía: "¡Qué grandes cosas no ha hecho el Señor por ellos!". Sí, grandes cosas han hecho el Señor por nosotros, rebosábamos de gozo.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

3. Haz que vuelvan, Señor, nuestros cautivos, como riachuelos en tierras áridas. Los que siembran entre lágrimas, cosecharán entre gritos de alegría.

Respuesta: al ir a sembrar vamos bregando, pero al cosechar lo hacemos llenos de alegría.

4. Se van, se van llorando los que siembran la semilla, pero regresarán cantando trayendo sus gavillas.

Meditación: "El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas". El principio en que se basa la cosecha sugiere que antes de cosechar hay que sembrar; que antes que se dé el gozo, vienen las lágrimas, que la oración viene antes de la victoria y que la oscuridad viene antes de un futuro más brillante.

- **Contemplación:** En silencio recordemos algunas experiencias en que hemos sentido tristeza, desilusión y desengaño al no ver en nosotros, en nuestra familia o en la obra de la siembra los resultados que deseábamos, pero finalmente Dios colmó nuestras expectativas de manera asombrosa.

  -Los que deseen pueden compartir brevemente algunos testimonios.

  Canto de Aleluya: Aleluuuuya, aleluuuuyaaaa. ¡El Señor Resucitó!

Evangelio de San Lucas 13,6-9

En este ambiente pascual y año del jubileo de la Esperanza dejémonos iluminar por las palabras del Papa Francisco en la Bula de convocación del año jubilar.

Llamamientos a la esperanza

16. Haciendo eco a la palabra antigua de los profetas, el Jubileo nos recuerda que *los bienes de la tierra* no están destinados a unos pocos privilegiados, sino a todos. Es necesario que cuantos poseen riquezas sean generosos, reconociendo el rostro de los hermanos que pasan necesidad. Pienso de modo particular en aquellos que carecen de agua y de alimento. El hambre es un flagelo escandaloso en el cuerpo de nuestra humanidad y nos invita a todos a sentir remordimiento de conciencia. Renuevo el llamamiento a fin de que «con el dinero que se usa en armas y otros gastos militares, constituyamos un Fondo mundial, para acabar de una vez con el hambre y para el desarrollo de los países más pobres, de tal modo que sus habitantes no acudan a soluciones violentas o engañosas ni necesiten abandonar sus países para buscar una vida más digna». [8]

Hay otra invitación apremiante que deseo dirigir en vista del Año jubilar; va dirigida a las naciones más ricas, para que reconozcan la gravedad de tantas decisiones tomadas y determinen *condonar las deudas* de los países que nunca podrán saldarlas.

Antes que tratarse de magnanimidad es una cuestión de justicia, agravada hoy por una nueva forma de iniquidad de la que hemos tomado conciencia: «Porque hay una verdadera "deuda ecológica", particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales llevado a cabo históricamente por algunos

países». [9] Como enseña la Sagrada Escritura, la tierra pertenece a Dios y todos nosotros habitamos en ella como «extranjeros y huéspedes» (*Lv* 25,23). Si verdaderamente queremos preparar en el mundo el camino de la paz, esforcémonos por remediar las causas que originan las injusticias, cancelemos las deudas injustas e insolutas y saciemos a los hambrientos.

Ecos del mensaje del Papa:

1. ¿qué acciones concretas nos invita realizar el Papa francisco para remediar la "deuda ecológica "de la humanidad?
2. ¿Estamos ahorrando y preservando los recursos naturales que tenemos en nuestra casa y en nuestros barrios? ¿de qué maneras?

- Oración de alabanza y Bendición con el Santísimo Sacramento.
- Oración de consagración a Nuestra Señora de la siembra y de la cosecha.

CONSAGRACION A NUESTRA SEÑORA DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA

Madre del Sembrador y Cosechador (Mc 4,3-9) Jesucristo, ¡Virgen Fecunda!

Venimos a ti, en quien el Padre Dios sembró (Lc. 1,31) al mejor de los frutos (Lc 1.42), para agradecerte el regalo de "Tu Hijo Jesús", y entregarte todas nuestras esperanzas al sembrar, y alegrías al cosechar (Sal 126,5-6).

Tú que subiste a la montaña (Lc 1,39) para "llevar la alegría de la presencia de Jesús" (Lc 1,42), visita nuestros campos, valles y montañas y cúbrelos con tu protección para hacer fecundas nuestras siembras y cosechas.

Te ofrecemos los esfuerzos de nuestras manos (se abren y levantan las manos) que preparan la tierra para la siembra, la cultivan y recogen con gratitud los frutos que ella produce (Sant. 5,7-11)

Acompaña especialmente la siembra de la fe, la esperanza, el amor solidario y la paz que depositamos en el corazón de nuestros seres queridos para construir el Reino de Dios, que como la semilla de mostaza (Mt 13,31-32) crezca y cobije a toda la humanidad.

NUESTRA SEÑORA, MADRE DEL SEMBRADOR Y COSECHADOR JESUCRISTO, VIRGEN FECUNDA, AYÚDANOS A DESCUBRIR QUE "EL REINO DE DIOS YA ESTA PRESENTE ENTRE NOSOTROS" (Lc 17, 20-21). AMÉN

- En este momento se pueden volver a bendecir y a entregar las semillas para quienes no participaron en la Eucaristía.

Bendición y entrega de las semillas.

Señor, Padre santo, te suplicamos que nos concedas siempre cosechas abundantes y des fertilidad a nuestros sembrados". **Amén.**